

***Antemurale Christianitatis: El Santuario
Pictórico de Ferdinand von Quiquerez***

*Antemurale Christianitatis: The Pictorial Sanctuary
of Ferdinand von Quiquerez*

Ivana Matijevic López

imatijevic@estud.usfq.edu.ec

Universidad San Francisco de Quito USFQ

Fecha de envío: 04/02/2024

Fecha de aceptación: 01/07/2024

DOI: <https://doi.org/10.18272/anima.v4i.3263>



Resumen

Antemurale Christianitatis (1892) es un emblema del nacionalismo croata y forma parte de las obras de Ferdinand von Quiquerez-Beaujeu que destaca el papel del “Baluarte de la Cristiandad” frente a las invasiones otomanas. Este artículo examinará la obra dentro del neoclasicismo destacando su técnica detallada, uso simbólico del color y composición dinámica, misma que evoca una conexión entre lo divino y la valentía que busca la conservación de los ideales de occidente. Se analiza cómo la pintura celebra la resistencia croata utilizando figuras históricas y simbología nacionalista para defender la identidad cultural y religiosa, y los valores europeos ante amenazas externas, sirviendo como un recordatorio de la constante lucha de Europa contra el Imperio Otomano.

Palabras clave:

Ferdinand von Quiquerez, *Antemurale Christianitatis*, neoclasicismo, Croacia, cristianismo, nacionalismo.

Abstract

Antemurale Christianitatis (1892) is an emblem of Croatian nationalism and is part of Ferdinand von Quiquerez-Beaujeu's works highlighting the role of the "Bulwark of Christianity" in the face of Ottoman invasions. This article will examine the work within academic art highlighting its detailed technique, symbolic use of color, and dynamic composition that evokes divine connection and resistance in view of preserving the ideals of the West. It discusses how the painting celebrates Croatian resistance by using historical figures and nationalist symbolism to defend cultural identity, religion, and European values in the face of external threats, serving as a reminder of Europe's ongoing struggle against the Ottoman Empire.

Keywords:

Ferdinand von Quiquerez, *Antemurale Christianitatis*, neoclassicism, Croatia, Christianity, nationalism.

Introducción



Fig. 1. Ferdinand von Quikerez-Beaujeu, *Antemurale Christianitatis*, 1892. Óleo sobre lienzo 41 cm × 57 cm, Zagreb (Croatian History Museum)

Ubicada en el Museo de Historia Croata en Zagreb, bajo un soporte de óleo sobre lienzo, *Antemurale Christianitatis* (1892) (fig. 1), de Ferdinand von Quikerez-Beaujeu, es una obra emblemática del nacionalismo croata con tintes neoclásicos. La pintura resguardada bajo la colección del Estado croata encapsula el fervor nacionalista y la resistencia croata frente a las influencias exteriores, es decir, los otomanos. El hecho de que la obra se encuentre localizada en un museo nacional de Croacia revela que su público objetivo es bastante amplio, incluyendo tanto a ciudadanos croatas como a extranjeros interesados en la historia y cultura de Croacia.

Como se ha expuesto, el nacionalismo es un concepto que tiñe la presente obra. Para Benedict Anderson, el nacionalismo es una construcción social que surge en contextos históricos particulares y se sostiene a través de narrativas colectivas persistentes en el tiempo, que junto a símbolos unen a una comunidad imaginada, en otras palabras, un grupo

étnico socialmente construido por la forma en que ellos mismos se perciben (1983). De este modo, *Antemurale Christianitatis* (1892) es un ejemplo claro de cómo el arte puede ser utilizado para promover un discurso bajo el referido término, en específico, por su profundo contenido simbólico que más adelante se detallará. La función del arte alrededor del nacionalismo es consolidar y comunicar los valores, mitos e historias que forman la base de la identidad nacional (Hobsbawm y Ranger, 1983). Por este motivo, la obra de Quiquerez se mantiene como una conmemoración visual de la lucha histórica y el sacrificio, elementos esenciales en la narrativa nacionalista.

Por ello, vale recalcar que esta pieza no solo se destaca por su técnica y composición, sino también por su profundo contenido simbólico. Quiquerez plasmó las interacciones y tensiones entre occidente y oriente, así como entre el cristianismo y el islam. De esta forma, reflejó la mención de “Baluarte de la Cristiandad”, misma que fue otorgada a Croacia en el siglo XVI por el Papa León X, quien reconoció su papel crucial en la defensa de los territorios cristianos contra el avance otomano. A través de esta obra, Quiquerez tuvo como propósito evocar la resistencia y el sacrificio croata frente a fuerzas externas. A pesar de que no exista registros respecto a quién comisionó la obra, hoy en día es preservada por el Estado croata al ser un símbolo del posicionamiento de la nación, no solo como un guardián físico de Europa, sino también como un símbolo de la perseverancia de los valores cristianos frente a las adversidades.

El autor detrás de la obra

De origen croata y ascendencia francesa, Ferdinand von Quiquerez fue un pintor nacido en 1845 y precursor del realismo paisajístico en Croacia. Pese a forjar su carrera bajo el referido movimiento artístico, el artista, por casualidad, concluiría su obra en la esencia del neoclasicismo. Justo antes de su muerte, es decir, en 1893, a sus 47 años, finalizó su pintura titulada *Antemurale Christianitatis* (El baluarte de la cristiandad), o tal como él la denominaba: “Croacia, defensora de la cultura occidental” (Vlaisavljević).

Quiquerez plasmó en *Antemurale Christianitatis* (1892) (fig. 1) las interacciones y tensiones no solo entre occidente y oriente, sino también, entre el cristianismo y el islam (Vlaisavljević). Previamente en *Prijelaz Save kod Broda* (1878) (fig. 2), el autor logró representar la resistencia de occidente y la compasión de las tropas militares frente a la población musulmana de Bosnia que, una vez más, era derrotada al intentar conquistar las tierras del oeste europeo. En esta pieza, el autor retrata la llegada de las tropas croatas austrohúngaras al cruzar el río Sava en la localidad de Brod. Así, se evidencia a los cristianos como una oposición consolidada en contra de los turcos, quienes junto a un grupo de locales se encuentran expectantes ante la retirada de los otomanos. Por ello, es preciso mencionar que,

los tintes históricos contenidos en *Antemurale Christianitatis* (1892) demuestran que, bajo la óptica del autor, Croacia, al igual que otras naciones pertenecientes al Imperio Austro-húngaro, era capaz de luchar por su autonomía y libertad (Babić 152).



Fig. 2. Ferdinand von Quiquerez-Beaujeu, *Prijelaz Save kod Broda*, 1878, Zagreb

***Antemurale Christianitatis*: fundamento histórico**

Los límites geográficos y políticos a lo largo de la historia se han estudiado como conceptos culturales, dado que, además de representar la restricción migratoria de una comunidad, también simbolizan la autodirección, seguridad, idiosincrasia y sentido de pertenencia de un grupo (Mlinarić y Gregurović 155). De modo que, diferencian lo conocido de lo desconocido y, con ello, la inclusión de la exclusión social (Mlinarić y Gregurović 153).

Durante el siglo VII, los croatas fueron el primer pueblo de la región eslava en tener contacto con el cristianismo. El vínculo con la religión católica fue tan profundo que el Papa Juan X, cuando se dirigía al rey Tomislav, denominaba al pueblo croata como “hijos especialísimos de la Santa Iglesia Romana” (Botica 8). Tiempo después, el 12 de diciembre de 1519, el pueblo croata recibió la mención “*scudum solidissimus et antemurale Christianitatis*”, es decir, “el escudo más fuerte y baluarte de la cristiandad”, la cual fue otorgada por el Papa León X, quien recibió un informe sobre el desempeño de las fuerzas croatas luego de que combatieran la expansión del Imperio Otomano (Blažević 165).

De esta forma, la memoria histórica croata trascendió y se desarrolló en torno a defender el catolicismo y ser un muro que proteja el corazón de Europa. A pesar de que la frontera húngara y los cantones suizos se consideraron antemurales (Antolín Rejón 161), para Croacia esta concepción fue la raíz del síndrome de una sociedad que se auto percibía como una fortaleza asediada (Grgin 87). Aquello no solo se refiere a las políticas de defensa croata y su fuerza militar, sino también a una identidad nacional que constantemente estaba siendo amenazada. De este modo se desarrolló una vigilancia ante amenazas externas turcas, tal como en la batalla de Sisak a las orillas de los ríos Sava y Kupa, en la cual la unión y el sacrificio de Blaž Đurak y Matija Fintić sirvió para formar parte de la memoria histórica y fortalecer la cohesión interna cultural (Shaw).

Las guerras entre la cruz y la media luna fueron extensas y devastadoras, por lo que, la resistencia croata fue crítica en proteger los territorios de Europa Occidental. Incluso, en 1522, cuando la aristocracia croata solicitó ayuda a los Estados alemanes en Nuremberg durante su resistencia a los otomanos, se mencionó que Croacia era “el escudo y la puerta del cristianismo” (Suljagić). Una vez más, la limítrofe croata era el símbolo de una fortaleza impenetrable. Tras ello, eclosionó una nueva figura. Un héroe y un mártir. Nikola Šubić Zrinsk se convirtió en un importante personaje histórico, en 1566, luego de ser asesinado mientras defendía la fortaleza de Szigetvár de la milicia presidida por el sultán otomano, Solimán el Magnífico (Blažević 166). Esta sucesión de eventos históricos provocó el surgimiento del patriotismo y el ideario de una nación heroica y sacrificada, pero, sobre todo, protectora de los valores y las creencias del llamado viejo continente.

Análisis de la obra

Estudio formal y técnico

Antemurale Christianitatis (1892) es una obra que evoca una dramática escena histórica. El centro de la acción refleja una figura femenina vestida con una armadura de estilo clásico y una túnica que fluye con el viento. Esta figura podría interpretarse como una personificación de la defensa de la cristiandad, aludiendo posiblemente al propio título de la pintura descrita. Así, se retrata el caos y la violencia, además de unos guerreros turcos que con su vestimenta particular y grandes turbantes agonizan ante la fortaleza expresa de la dama guerrera. La arquitectura situada en el fondo es particular al demostrar la imponente presencia de la importancia religiosa en Europa.

La pieza de Ferdinand Quiquerez pareciera encajar dentro del neoclasicismo, movimiento artístico predominante en Europa durante la segunda mitad del siglo XIX. Este estilo se caracteriza por su técnica detallada, composiciones formales y, a menudo, temas clásicos o históricos tratados de manera idealizada o dramática (Vlaisavljević). El neoclasicismo era enseñado en academias oficiales. En este caso, Quiquerez estudió en la Academia de Finas Artes de Múnich. Por ello, es común la influencia del arte clásico y barroco, las composiciones dinámicas, la inclinación hacia la representación de temas heroicos y la representación idealizada.

En la obra, se observa una composición dinámica, en la cual la espada elevada alza la mirada del espectador hacia arriba, lo cual puede denotar la conexión con lo divino, mientras que, la figura que sostiene la espada sugiere acción y determinación. A su vez, las líneas de fuga reflejadas en las baldosas conducen la mirada hacia el fondo, lo que otorga profundidad a la escena y ofrece una mirada no solo del personaje en el primer plano, sino de una multitud en el fondo y de la arquitectura que la rodea. Por ende, el uso de líneas diagonales creadas por las armas, la vestimenta impactada por el viento y los gestos de las figuras aportan una constante sensación de movimiento. En otras palabras, la captación del instante de un enfrentamiento. Del mismo modo, la perspectiva de profundidad aplicada en la obra enfatiza el protagonismo de la figura principal y, además, su vestimenta, como lo es la corona de laurel y la armadura, tienen una pincelada detallada, lo cual alude a que Quiquerez deseaba resaltar su importancia y simbolismo de protección.

En cuanto al uso del color, es importante resaltar que la paleta prioriza el uso de rojos intensos y dorados que evocan un elemento de poder y majestuosidad dentro de la composición. Incluso, la cortina roja situada en el extremo superior izquierdo simboliza un telón que enmarca la escena y separa a los espectadores del fondo de quienes están en acción. No obstante, la luz que envuelve al personaje principal parece ser artificial, lo que ofrece un efecto dramático y destaca los materiales de los cuales está hecha su vestimenta. Entre estos materiales, se encuentra su armadura de hierro, la cual cubre todo su torso y evoca en simples rasgos su fuerza. Sin embargo, debajo de esta armadura se puede evidenciar una túnica ligera, lo que sugiere pureza y nobleza que junto con los detalles dorados se refuerza una imagen de honor y gloria. El juego del claroscuro que ilumina a la guerrera y crea sombras en sus contrincantes sugiere la seriedad y el peso de la batalla sobre ella.

Finalmente, las pinceladas de Quiquerez son sueltas y fluidas en el fondo de la composición. Sin embargo, en el primer plano, son más precisas y meticulosas. Asimismo, en el primer plano, las pinceladas son más detalladas, lo cual posiciona a la figura central como una figura triunfante. Esto genera un evidente contraste con las figuras derrotadas que caen a sus pies. Por ende, la sensación de peligro y defensa es constante, así como, la percepción de poder, heroísmo y victoria.

Análisis del significado

De acuerdo con Foucault, el arte puede servir como una actividad arqueológica, en la cual se intente reconstruir configuraciones míticas de la época (Babić 151). En este caso, esta obra puede ser estudiada bajo la óptica de la celebración del coraje y tenacidad de un pueblo croata, que es encaminado por la madre croata, quien carga un escudo que simboliza al šahovnica, (tablero de damas) y se percibe como un símbolo nacionalista que representa a Croacia. Aquel tablero cuenta con cuadros de ajedrez blancos y rojos que son autóctonos y representativos de los croatas desde sus inicios como grupo étnico. Cabe recalcar que, la madre croata evoca valores de fortaleza, protección y justicia, mientras que (los enemigos) los turcos representan fuerzas opuestas e inclusive las amenazas a los referidos valores. También, la madre croata no es una figura típica materna, sino una guerrera feroz. En esta pieza, los atributos generalmente asociados a la feminidad son destruidos y reemplazados por el heroísmo y la capacidad de ostentar una resistencia y fortaleza militar.

Existen obras que sitúan una representación similar de las mujeres en contextos emblemáticos que configuran una noción del nacionalismo europeo. Una de ellas es *La libertad guiando al pueblo* (fig. 3) de Eugène Delacroix, de 1830, en la cual Marianne simboliza la República Francesa, la democracia, la revolución y la libertad. Marianne no solo guía a un pueblo, sino que también es la fuerza que este necesita para alcanzar la igualdad (Boime, 1987). Una pieza fundamental de la identidad francesa que encarna los valores y principios republicanos hasta la actualidad.



Fig. 3. Eugène Delacroix, *La Libertad guiando al pueblo*. Óleo sobre lienzo 1830, 260 cm × 325 cm, París (Museo del Louvre)

De la mano, la obra de Nicholas Habbe, *Britannia gobierna las olas* (fig. 4), de 1876, encarna a Reino Unido como una figura femenina valiente con un escudo y a menudo se la asocia con el poder naval británico y su capacidad de gobernanza (Schama, 1999). Una obra que sin lugar a duda enaltece un Imperio robusto y glorioso, en específico, cuando los océanos eran fundamentales para extender su dominio. Al igual que Marianne, Britannia es más que una figura heroica o un adorno; es un símbolo del poder y de los ideales o aspiraciones presentes en el discurso nacional.



Fig. 4. Nicholas Habbe, *Britannia gobierna las olas*, 1876

Por otra parte, en el fondo de *Antemurale Christianitatis* (1892) se encuentran las figuras de reconocibles personas que ilustraron a Europa. Por un lado, Galileo, quien sufrió bajo la inquisición por sus planteamientos científicos, el colocarlo detrás en la escena, puede denotar una narrativa de conciliación entre la iglesia y la ciencia, quienes desean defender la libertad y el conocimiento de amenazas externas. Del otro lado, Dante puede simbolizar la sabiduría teológica y literaria. Ambos se conjugan como una alegoría a la defensa de la cultura y la cristiandad.

Por ende, *Antemurale Christianitatis* (1892) es un santuario pictórico, y tiene como objetivo crear un recordatorio de los valores cristianos y un legado de una Europa bajo la lucha y resistencia ante el Imperio Otomano (Schneider, 23). Una alegoría a la unidad y la resistencia cultural que en su momento fue esencial para proteger el territorio de occidente.

Conclusión

La obra *Antemurale Christianitatis* (1892) creada por Ferdinand von Quiquerez-Beaujeu en el Museo de Historia Croata en Zagreb se destaca como una expresión emblemática del nacionalismo croata y está impregnada de la tradición del neoclasicismo. Este óleo sobre lienzo no solo destaca por su excelencia técnica y composicional, sino que encapsula un contenido simbólico que refleja las interacciones y tensiones culturales, religiosas y geopolíticas de su época. Al recordar el título de “Baluarte de la Cristiandad” otorgado a Croacia, la pintura destaca la importancia del papel de esta nación en la defensa de los valores cristianos contra los ataques otomanos, así como la tenacidad y el sacrificio del pueblo croata.

En su obra, Ferdinand von Quiquerez combina de manera magistral el realismo y los principios del neoclasicismo, abriendo una puerta al pasado en el que Croacia se posiciona como defensora de la cultura occidental. Quiquerez no solo narra un capítulo de la historia croata, sino que también resalta el heroísmo, la perseverancia y la importancia de la identidad cultural en la construcción de la memoria histórica al representar tanto la lucha entre el cristianismo y el islam como las dinámicas entre occidente y oriente. La importancia de la referida obra va más allá de su valor artístico, ya que sirve como un recordatorio de los problemas históricos que enfrentó Croacia y, por lo tanto, Europa. Esta creación es un legado artístico que honra la lucha cultural. Finalmente, *Antemurale Christianitatis* (1892) no solo recuerda un momento importante en la historia europea, sino que también invita a pensar sobre lo importante que es la perseverancia, la unidad y la defensa de los principios generacionales incrustados en cientos de años.

Referencias

- Anderson, B. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso. 1983.
- Antolín Rejón, Carlos. "Workshop Las Cruzadas modernas y los antemurales de la fe." *Revista Historia Autónoma*, no. 6, 2015, pp. 161-164, e-ISSN: 2254-8726.
- Babić, Ivo. "Historijsko slikarstvo u hrvatskoj." *Hrcak*, 1970, <https://hrcak.srce.hr/301932>.
- Blažević, Zrinka. "The Image of the Wall: The Antemurale Christianitatis Myth from an Imagological Perspective." *National Stereotyping, Identity Politics, European Crises*, 2021, doi:10.1163/9789004436107_010.
- Boime, A. *Art in an Age of Revolution, 1750-1800*. Chicago: University of Chicago Press. 1987.
- Botica, Maro. *Breve Historia de Croacia: Desde la Antigüedad Hasta Nuestros Días*. Ediciones Universidad de Valladolid, 2022.
- Damjanović, Dragan. "Austro-Hungarian Occupation of Bosnia and Herzegovina Seen Through the Eyes of a Croatian Painter: Ferdinand Quiquerez's Crossing the Sava River at Brod." *Rad. Inst. povij. umjet.*, vol. 41, 2017, pp. 199-214.
- Grgin, Borislav. "The Ottoman Influences on Croatia in the Second Half of the Fifteenth Century." *Povijesni prilozi*, vol. 23, 2002, pp. 87-104.
- Hobsbawm, E., & Ranger, T. *The Invention of Tradition*. Cambridge University Press. 1983.
- Housley, Norman. "Christendom's Bulwark: Croatian Identity and the Response to the Ottoman Advance Fifteenth to Sixteenth Centuries." *Transactions of the Royal Historical Society*, vol. 24, 2014, pp. 149-164. JSTOR, <https://www.jstor.org/stable/26360504>.
- Mlinarić, Dubravka, y Snježana Gregurović. "Prilog promišljanju oblikovanja hrvatskih granica u povijesnoj i suvremenoj perspektivi." *Institut za migracije i narodnosti*, 2018.
- Schneider, Marijana. "Historijsko slikarstvo u Hrvatskoj." *Povijesni muzej Hrvatske*, 1969, p. 22.

- Schama, S. *Britannia's Embrace: Modern Humanitarianism and the Imperial Origins of Refugee Relief*. Oxford: Oxford University Press. 1999.
- Shaw, Stanford J. "History of the Ottoman Empire and Modern Turkey: Vol. 1: Empire of Gazis." Cambridge: Cambridge University Press, 1976, ISBN 0521291631.
- Suljagić, Emir. "The Role of Croatia in Bosnia and Herzegovina: Antemurale Christianitatis as a Policy of Choice." *Insight Turkey*, 2019, <https://www.insightturkey.com/commentaries/the-role-of-croatia-in-bosnia-and-herzegovina-antemurale-christianitatis-as-a-policy-of-choice>.
- Vlaisavljević, Dajana. "Ferdo Quiquerez, Landscape, 1874-1875." Nacionalni muzej moderne umjetnosti, 20 jul. 2022, <https://nmmu.hr/en/2022/07/20/ferdo-quiquerez-landscape-1874-1875/>.
- Vržina, Jan. "Ferdo Quiquerez." Seminario presentado en Umjetnost XIX. stoljeća, Facultad de Filosofía, Universidad de Zagreb, 25 de enero de 2020.